

## DE TINTA A PAPEL

Empecé a escribir y cuál no sería mi sorpresa al descubrir que las letras empezaban a desaparecer a cada trazo de mi escritura sobre este antiguo diario. Hacía borrones de tinta y el diario los absorbía. Dibujé una casa, con una puerta y con cinco ventanas. Cuando empezó el diario a absorber la casa se abrió la puerta que llevaba a un oscuro mundo. Cuando sólo quedaba la puerta sentí una mano que me empujaba hacia dentro. Intenté agarrarme a una cuerda pero sólo me llevé una buena quemadura.

Entré por la puerta y ahí estaban mis pensamientos emborronados por la tinta. Allí estaba mi amado, encadenado por la angustia de su traición, que desapareció el día de nuestra boda. Allí todos eran pensamientos hechos por mí, esclavizados por borrones de mi pluma.

Cuando me vieron, me cogieron pero me escapé y pensé: “¡Pero si esto, es mi mente, puedo hacer lo que quiera aunque sea falso!”

Me imaginé grandes borradores que borraron mis angustias y se encendieron las luces. Ahí, en ese momento sentí una gran felicidad. Mi amado volvió a mí cantando. Los pensamientos subieron al cielo empapelado como nubes decorando aquel extravagante lugar. Me pregunté cómo salir de allí. Agarré a mi amado y al último pensamiento y salí con ellas por la puerta. La tinta se había secado. Mi amada me dijo: - “Este diario es un peligro. Cerrémoslo con cadenas”- Yo lo escondí en el armario del recibidor. Años después morí, y un niño, o sea, tú, quiso visitar nuestra casa. Hurgó y encontró este diario. Y así es, querido lector, como este diario llegó a tus manos.

Mª Jose Garciano

6C